



Ernesto Guhl Nimtz: semblanza de un gran geógrafo humanista

CAMILO DOMÍNGUEZ OSSA *

Trabajo fotográfico: Ernesto Monsalve

UNA de las figuras más emblemáticas de la cultura colombiana durante el siglo XX fue el geógrafo de origen alemán Ernst Guhl Nimtz. Nacido en Berlín en 1915, realizó estudios geográficos en su país durante el periodo de la República de Weimar; sin embargo, ante los avances del nazismo y la persecución desatada contra las ideas democráticas en Alemania tomó el camino del exilio. Llega a Colombia para esa época y, a pesar de sus veintidós años, comienza a trabajar con la Sociedad Colombo Alemana de Transporte Aéreo (Scadta), en los trabajos experimentales de aerofotografía que se estaban realizando en el Catatumbo. Los trabajos de campo y el análisis fotogramétrico de esta región y de buena parte del Caribe colombiano le dieron la experiencia práctica necesaria para comenzar a entender las características del mundo tropical y para entusiasmarlo con las posibilidades investigativas en un país donde casi toda su geografía estaba por conocerse.

Al salir de Scadta, Guhl se vinculó como profesor de Geografía en la Escuela Normal Superior que había sido creada poco tiempo antes. Dicha escuela fue una de las obras más importantes de la administración liberal de los años treinta. Resultó de la fusión, en 1935, durante el gobierno de Alfonso López Pumarejo, de las tres normales pedagógicas existentes en el país. Tuvo como su origen la Facultad de Educación de la Universidad Nacional, pero fue administrada en forma directa por el Ministerio de Educación Nacional, con el objetivo de formar pedagogos altamente calificados capaces de transformar los sistemas de enseñanza en Colombia. Con el apoyo del presidente López y, después, con la decisiva intervención del presidente Eduardo Santos Montejó, se contrataron en Europa profesores de las más altas calificaciones científicas y humanísticas, como el economista Francisco de Abrisqueta, el jurista José María Ots Capdequí, el botánico José Cuatrecasas, el lingüista Pedro Urbano González de la Calle, el filósofo y pedagogo Luis de Zulueta, etc. Luego, con la Guerra Civil española, de 1936 a 1939, llegaron otros exiliados republicanos españoles de enorme valía, como el geógrafo Pablo Vila, el químico Antonio García Banús y el paleontólogo José Royo y Gómez. De Francia llegó el gran etnólogo Paul Rivet, quien en 1942 fundaría el Instituto Etnológico Nacional junto con el austriaco Gerardo Reichel-Dolmatoff y el alemán Justus Schottelius. Ernesto Guhl se vinculó a la Normal, como profesor, y al Instituto Etnológico, en calidad de profesor-investigador.

Como investigador del Instituto participó en la investigación que él mismo denomina como una de las más duras de su vida: las expediciones al Yurumanguí¹.

Página anterior:

Ernesto Guhl Nimtz. Fotografía en blanco y negro sobre papel, c. 1963. Fondo Ernesto Guhl Nimtz. Archivo Central e Histórico Universidad Nacional de Colombia.

* Sociólogo de la Universidad Nacional de Colombia, máster en Planificación del Núcleo de Altos Estudios Amazónicos de la Universidad Federal del Pará (Brasil), doctor en Geografía de la Universidad de São Paulo (Brasil). Actualmente, profesor pensionado de la Universidad Nacional y profesor-investigador de la Universidad Externado de Colombia.

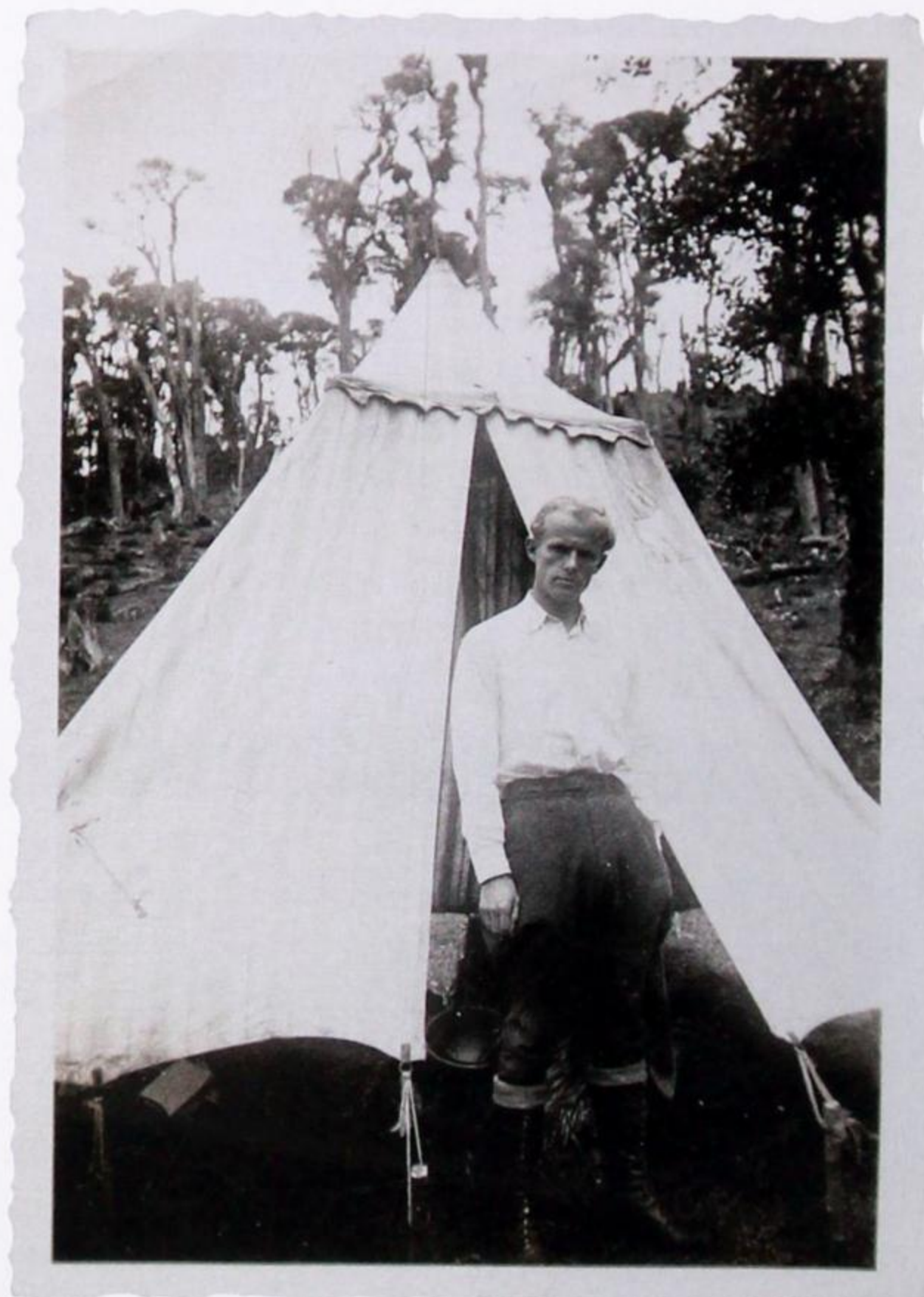
1. María Elvira Bonilla, "Solamente se ve lo que se sabe". Entrevista con Ernesto Guhl, en *Boletín Cultural y Bibliográfico*, Bogotá, Biblioteca Luis Ángel Arango, Banco de la República, vol. XXI, núm. 1, 1984, págs. 28-30.



Aerofotografía del bajo Magdalena (depresión momposina), Scadta. Fotografía en blanco y negro sobre papel, s. f., Fondo Ernesto Guhl Nitz, Archivo Central e Histórico Universidad Nacional de Colombia.



Mosaico Escuela Normal Superior de Colombia. Fotografía en blanco y negro sobre papel, s. f., Fondo Ernesto Guhl Nitz, Archivo Central e Histórico Universidad Nacional de Colombia.



Ernesto Guhl en una expedición en el macizo colombiano. Fotografía en blanco y negro sobre papel, s. f., Fondo Ernesto Guhl Nitz, Archivo Central e Histórico Universidad Nacional de Colombia.

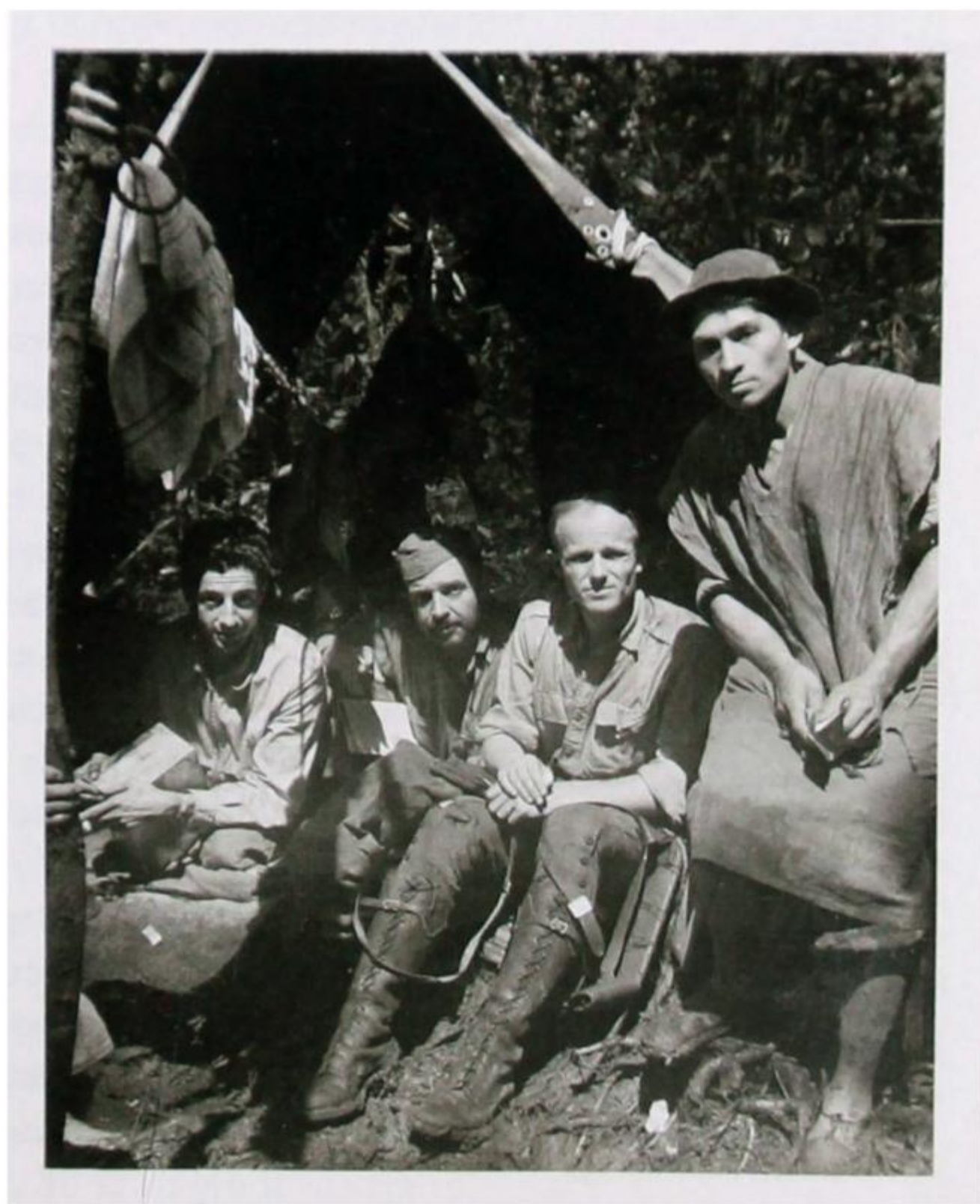
AUG 60 .



De izquierda a derecha: Roberto Pineda Giraldo, Ernesto Guhl y Virginia Gutiérrez de Pineda. Fotografía en blanco y negro sobre papel, c agosto de 1960, Fondo Ernesto Guhl Nimtz, Archivo Central e Histórico Universidad Nacional de Colombia.



Expedición en la zona cafetera. Fotografía en blanco y negro sobre papel, s. f., Fondo Ernesto Guhl Nimtz, Archivo Central e Histórico Universidad Nacional de Colombia.



De estudio fotográfico, núm. 17, campamento núm. 3. Capitán Wiesner, investigadores Pineda y Guhl. Fotografía en blanco y negro sobre papel, s. f., Fondo Ernesto Guhl Nimtz, Archivo Central e Histórico Universidad Nacional de Colombia.



Ernesto Guhl en la cueva del Cobre, páramo de Sumapaz, 14 de febrero de 1963. Archivo Ernesto Guhl, Biblioteca Luis Ángel Arango.



Salida de campo, s. f. Fotografía en blanco y negro sobre papel, s. f., Fondo Ernesto Guhl Nimtz, Archivo Central e Histórico Universidad Nacional de Colombia.

Estas se realizaron en 1945 bajo la coordinación de Paul Rivet, quien había descubierto en el Archivo Nacional de Colombia el diario del capitán Sebastián Lanchas de Estrada, escrito en 1768. En ese diario había un pequeño vocabulario de la lengua hablada por indígenas que habitaban el río Yurumanguí y que, según Rivet, eran semejantes a las lenguas *Hokanas* de Norteamérica², hallazgo que los impulsó a emprender camino para encontrar a esta población nativa. En febrero se realizó la primera salida, entraron por los Farallones de Cali a buscar las fuentes del río Yurumanguí, pero fallaron por falta de datos precisos. En noviembre volvieron a intentar la entrada y lo hicieron en medio de las fuertes lluvias que se registran en ese mes en el Pacífico. Penetraron por el alto y medio Naya para, luego, intentar cruzar hacia el Yurumanguí, pero el exceso de humedad, las enfermedades y el desánimo de los acompañantes los hizo desistir y regresaron a Timba (Valle) al cabo de pocas semanas³. Nunca pudieron encontrar a los yurumangués.

En 1946 Guhl recibió el apoyo de la Fuerza Aérea Colombiana para sobrevolar los Farallones y sobre la costa pacífica de los departamentos del Cauca y del Valle del Cauca. Después, recorrió, en lancha y en canoa, las costas y esteros del Pacífico, saliendo de Buenaventura. Sus observaciones fueron de mucha utilidad para sistematizar los estudios sobre la región⁴.

En los siguientes años, hasta 1951, Guhl dedicó gran parte de sus estudios sociogeográficos a la región Caribe. Un ascenso hasta la región nival de la Sierra Nevada de Santa Marta, un viaje por Bocas de Ceniza, un estudio del río Sinú y un interesante artículo sobre el departamento de Córdoba.

2. Paul Rivet, "Un dialecte Hoka Colombien: le Yurumangü", en *Journal de la Société des Américanistes de Paris*, París, vol. 34, 1942, págs. 1-59.
3. Ernesto Guhl, "La exploración de las fuentes del río Naya y Yurumanguí", en *Boletín de la Sociedad Geográfica de Colombia*, Bogotá, vol. 7, núm. 4, 1947, págs. 385-399.
4. Ernesto Guhl, "La costa del Pacífico entre los ríos Dagua y Naya", en *Boletín de la Sociedad Geográfica de Colombia*, Bogotá, vol. 8, núm. 1, 1948, págs. 99-113.



Ernesto Guhl en la Sierra Nevada de Santa Marta. Fotografía en blanco y negro sobre papel, c 1949. Fondo Ernesto Guhl Nimtz, Archivo Central e Histórico Universidad Nacional de Colombia.

Cuando la Normal Superior fue disgregada en 1952 por la oposición falangista a sus profesores (en su mayoría emigrados republicanos españoles), nuestro geógrafo trabajó con la recién creada Seguridad Social Campesina, una entidad que marcó los inicios del Seguro Social en Colombia. Sus recorridos por el Valle del Cauca, Caldas y Antioquia le mostraron las difíciles condiciones del campesinado cafetero en un medio donde “Las enfermedades endémicas encuentran un medio natural excelente para su desarrollo...”⁵. Es en dichos estudios en los que mejor podemos conocer la visión humanística de Guhl. Profundizó en el medio físico para entender mejor la relación del hombre con su medio, buscando nuevos caminos técnicos y sociales para mejorar las condiciones del campesinado. Para él, el paisaje es una construcción social y, como tal, puede ser transformado por sus propios creadores. Pero, para ello necesita de la ciencia y de la educación consciente de sus habitantes. En varios de sus escritos Guhl cita pasajes de la obra *Galileo Galilei* de Bertolt Brecht, enfatizando el papel social de la ciencia. Como dijo el gran dramaturgo: “De ahí, el hombre de la calle saca la conclusión de que podría ver muchas cosas si abriera sus ojos”.

Guhl regresa a la cátedra en 1954, esta vez como profesor de la Universidad Nacional de Colombia. Allí su labor docente se convirtió en leyenda, debido a sus métodos de enseñanza altamente pedagógicos. Dictaba sus clases apertrechado con numerosos cuadros y mapas, en su mayoría elaborados por él mismo como fruto de sus investigaciones. Llegaba antes que sus alumnos y comenzaba a saturar las paredes del salón con sus innumerables gráficos. Su gran erudición, pero, en especial, su gran experiencia como viajero por Colombia, convertían la clase de geografía en una expedición hasta los lugares más recónditos del país. Escribía para enseñar y enseñaba escribiendo y mapeando para sus clases. Un ejemplo del verdadero profesor-investigador.

5. Ernesto Guhl, “El aspecto económico-social del cultivo de café en Antioquia”, en *Revista Colombiana de Antropología*, Bogotá, vol. 1, núm. 1, 1953, págs. 197-257.



Salida de campo a una granja experimental. Fotografía en blanco y negro sobre papel, s. f., Fondo Ernesto Guhl Nimtz, Archivo Central e Histórico Universidad Nacional de Colombia.

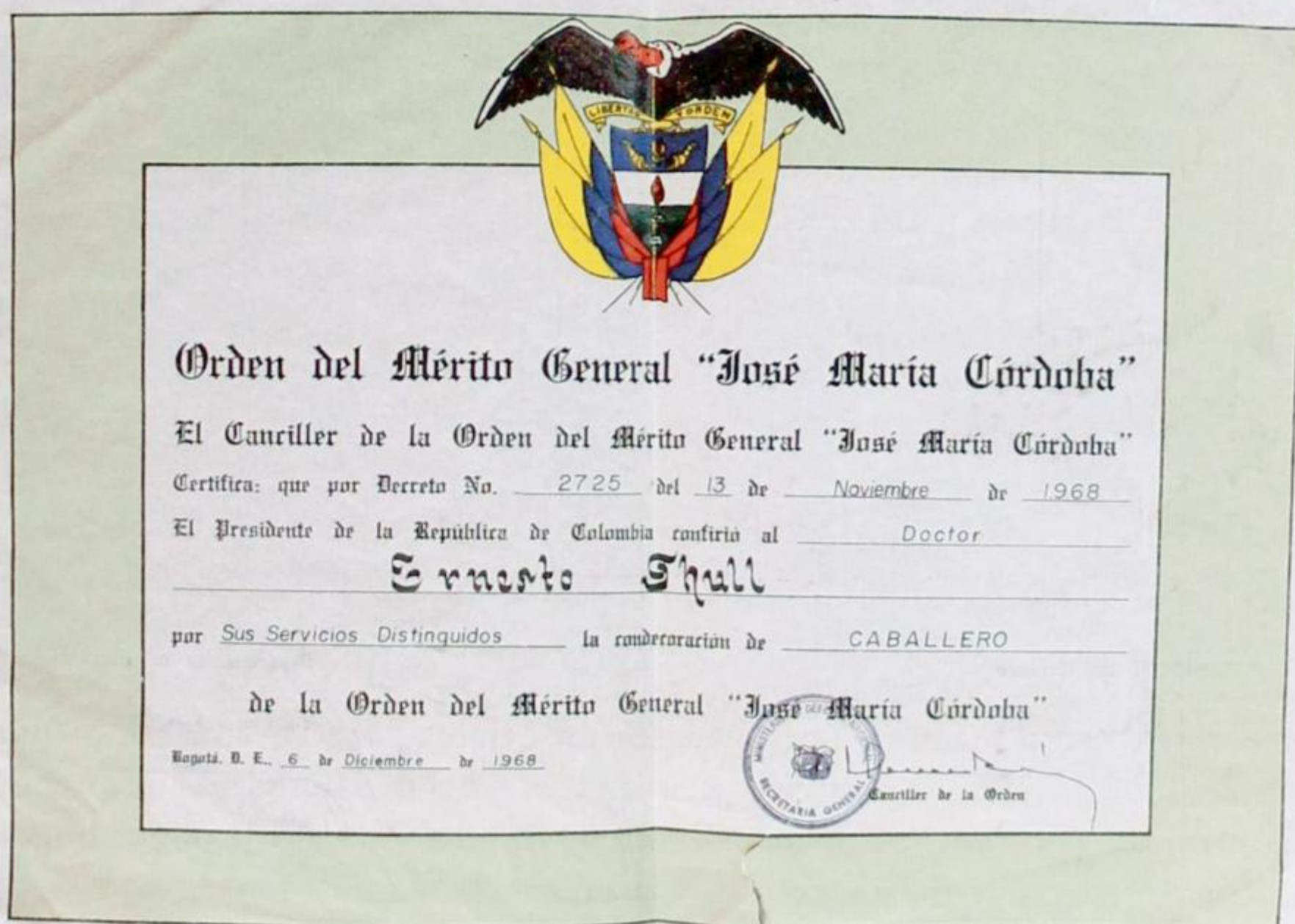


Gerardo Reichel-Dolmatoff en la sierra Nevada de Santa Marta. Fotografía en blanco y negro sobre papel, s. f., Fondo Ernesto Guhl Nimtz, Archivo Central e Histórico Universidad Nacional de Colombia.

No obstante, la parte de su docencia que más recuerdan sus alumnos y que más fructífera resultaba fueron sus salidas de campo. ¡Esta es una excursión, no un paseo!, enfatizaba desde antes de partir y durante todo el viaje. En forma incansable invitaba a sus alumnos a “leer” el paisaje; es decir, aplicar los conocimientos adquiridos en el salón y en los libros para aprender de la observación directa. Para él, el paisaje natural y el paisaje cultural resultaban, también, un libro abierto para aquellos que sabían leerlo; que sabían de antemano qué estaban buscando. Por ello, la preparación que debía tener cada estudiante antes de partir era

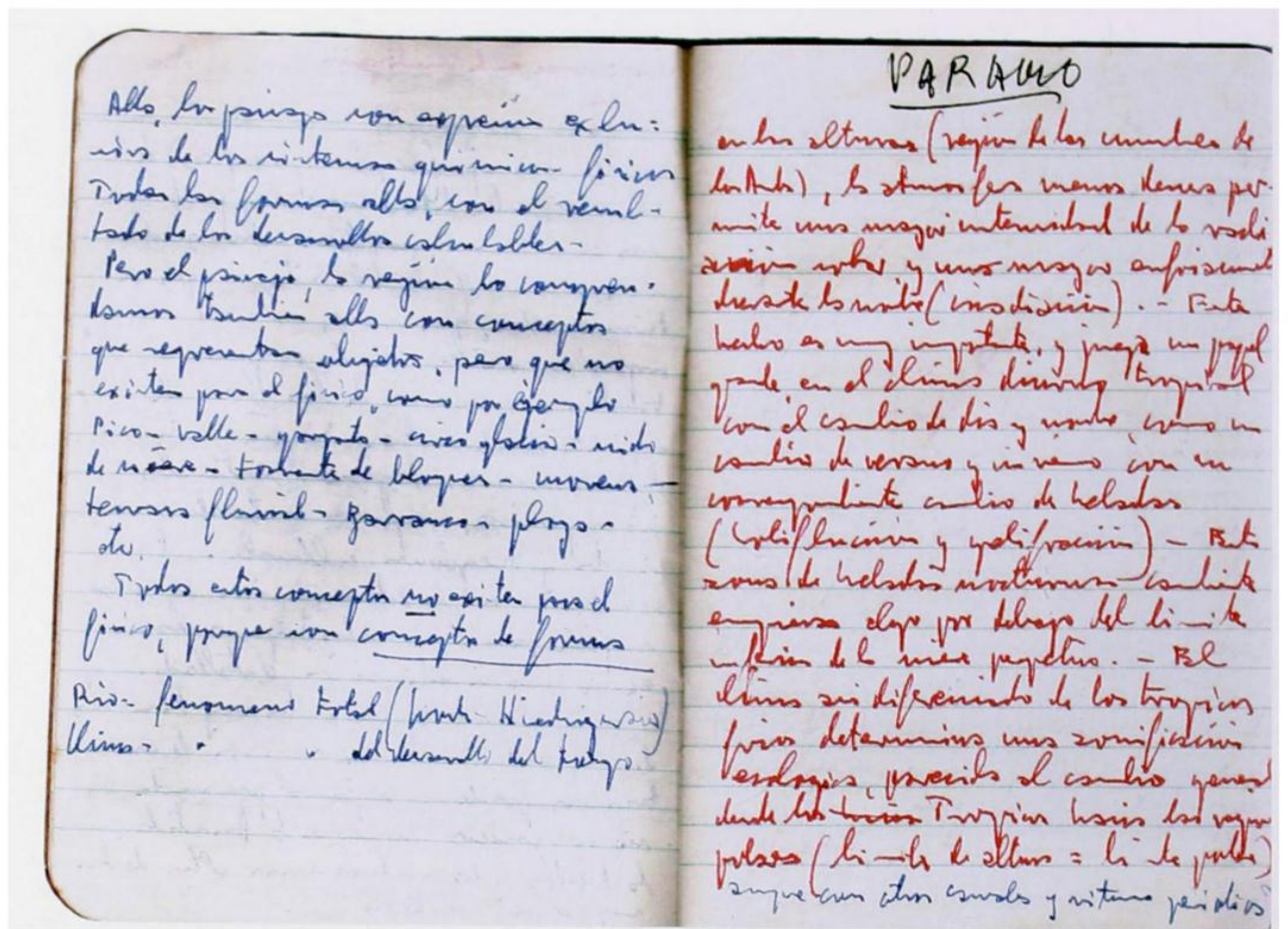


En un viaje a Alemania con el padre Enrique Pérez Arbeláez, c 1969. Fotografía en blanco y negro sobre papel, s. f., Fondo Ernesto Guhl Nimtz, Archivo Central e Histórico Universidad Nacional de Colombia.



Orden del Mérito José María Córdoba, otorgada por el presidente de la República el 6 de diciembre de 1968, Fondo Ernesto Guhl Nimtz, Archivo Central e Histórico Universidad Nacional de Colombia.

indispensable. El método riguroso era el verdadero mapa del conocimiento para alcanzar un objetivo. Una salida de varios días implicaba meses de preparación: elaboración de mapas del recorrido, enormes diagramas a escala con el perfil altimétrico de las tres cordilleras, formaciones vegetales, cortes geológicos,



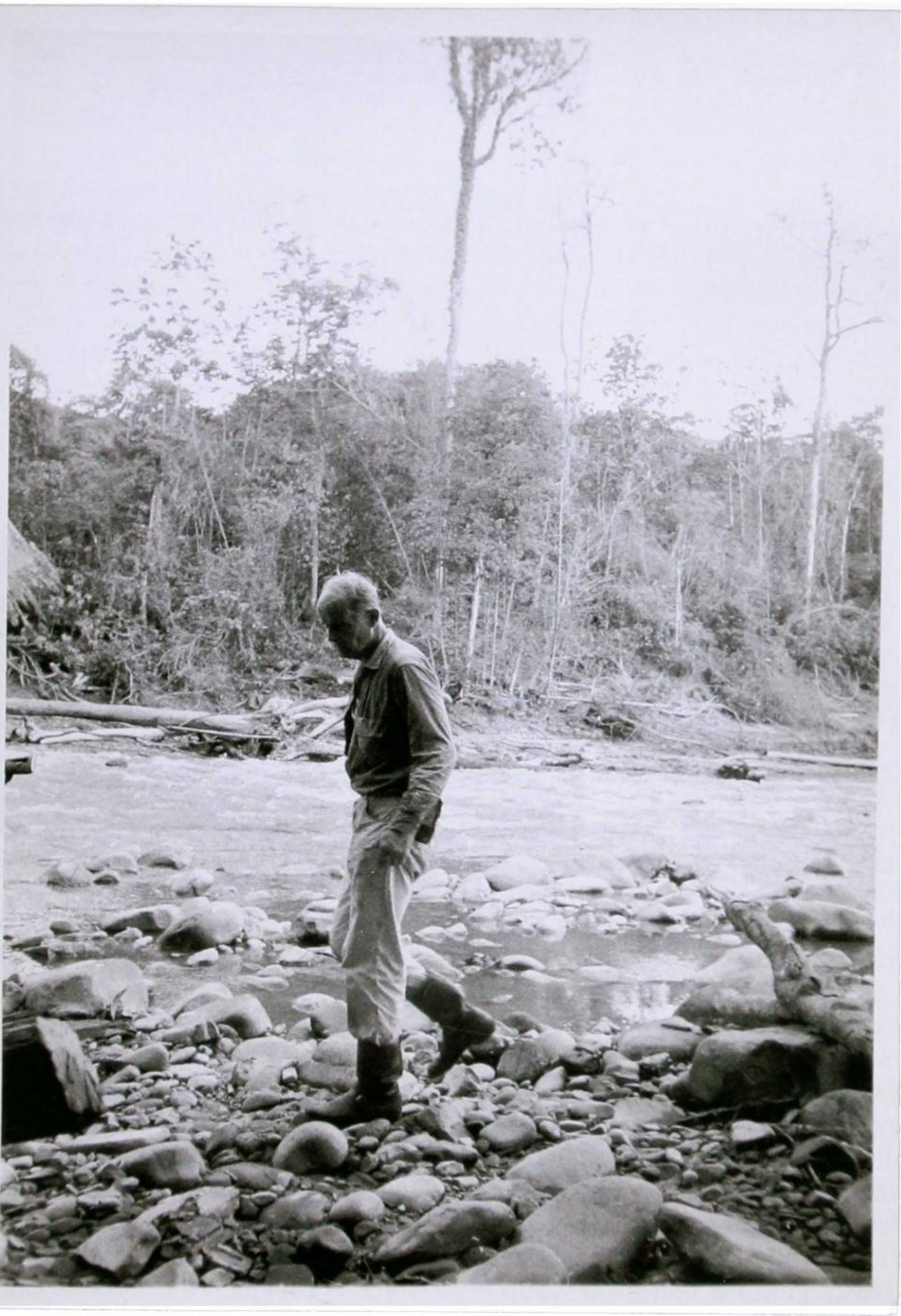
Ernesto Guhl, Notas de campo.

climadiagramas, datos de población, producción económica, urbanización y lectura de grandes viajeros por la región. Además, algo que no podía faltar era la libreta de campo, compañera inseparable durante todo el viaje. En el día y parte de la noche, el estudiante anotaba sus impresiones y rehacía sus cálculos y datos, porque sabía que al regreso debía entregar una carpeta con el resultado de su propio viaje, la cual era revisada milimétricamente por el maestro. La satisfacción provenía, no de la nota, sino de comprobar los enormes avances que se podían obtener de un viaje realizado con tan buena preparación y meticoloso desarrollo.

Durante sus 36 años de docencia en la Universidad Nacional el profesor Guhl pudo comprobar, en la práctica, que la buena geografía es una ciencia indispensable para cualquier profesión. Él recalca que el analfabetismo espacial es tan grave como el analfabetismo en lecto-escritura; por ello, aún a costa de sobrecargarse en exceso de trabajo, armó cursos especiales para ingenieros, arquitectos, botánicos, antropólogos, sociólogos, militares e historiadores. Aún hoy podemos encontrarnos con muchos de sus alumnos en todas esas profesiones que recuerdan con agradecimiento y afecto sus enseñanzas.

Una etapa muy importante de los trabajos de Ernesto Guhl se relaciona con la colonización y la reforma agraria. A finales de los años sesenta se vincula con varios geógrafos estadounidenses de mucho prestigio, como Raymond E. Crist, Edmund Eduard Hegen y Dieter Brunnschweiler, con quienes viaja hacia la selva y los Llanos Orientales para estudiar las poblaciones que se estaban desplazando allí desde el interior del país expulsadas por la Violencia. Ya en 1956 había escrito, junto con Crist, un informe de veinticuatro páginas sobre la colonización del oriente⁶, el cual tuvo mucha resonancia en el ámbito internacional. Posteriormente, con el inicio de la Reforma Agraria, promovida por el Incora, escribió varios artículos sobre

6. Raymond Crist y Ernesto Guhl, "Pioneer Settlement in Eastern Colombia", en *Smithsonian Report for 1956*, Washington, Smithsonian Institution, 1957, págs. 391-414.



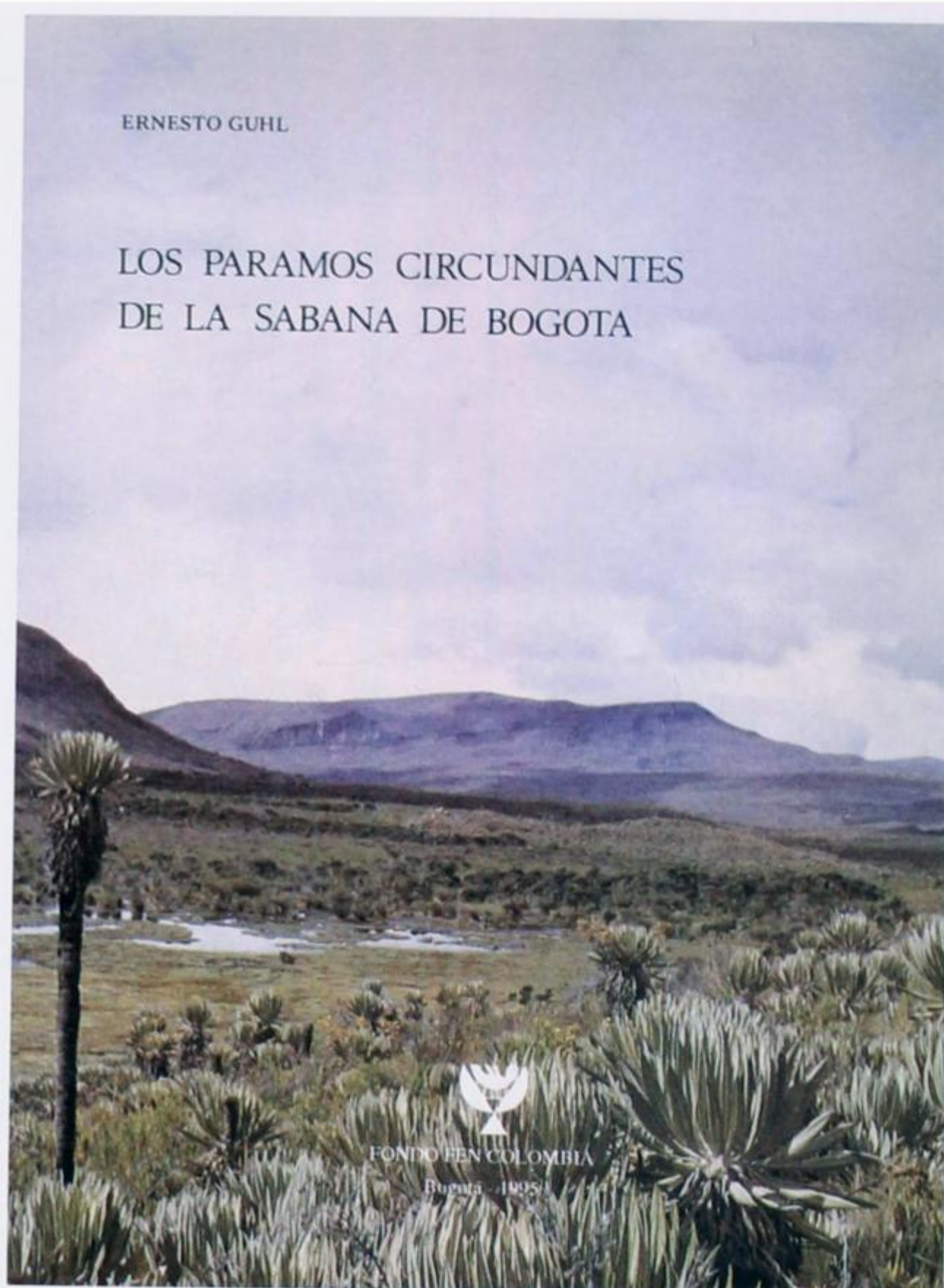
Ernesto Guhl en el río Güejar, serranía de La Macarena. Fotografía de Camilo Domínguez Ossa.

colonización amazónica, colonización en Antioquia y sobre el poblamiento en Colombia. En casi todos hace críticas por el hecho de estarse promoviendo la colonización de regiones selváticas como si fuera en verdad una reforma agraria.

También en esa época de los años sesenta, tan fructífera para sus estudios, Guhl comenzó a desarrollar cuatro de sus logros más importantes: inició el estudio sistemático del páramo de Sumapaz; logró la creación del primer Departamento de Geografía en Colombia; publicó, junto con Miguel Fornaguera, el libro *Colombia. Ordenación del territorio en base del epicentrismo regional*, y publicó el primer avance de su libro *Colombia: bosquejo de su geografía tropical*.



Ernesto Guhl con estudiantes de la Universidad Nacional en La Guajira. Fotografía en blanco y negro sobre papel, s. f., Fondo Ernesto Guhl Nimitz, Archivo Central e Histórico Universidad Nacional de Colombia.



Los páramos circundantes de la sabana de Bogotá, Jardín Botánico José Celestino Mutis, Bogotá, 1982, 127 págs.

Aunque para 1963 el profesor Guhl ya había iniciado algunos trabajos sobre el páramo de Sumapaz, en febrero de ese año realizó una expedición para conocer a fondo el extremo sur de ese imponente macizo. El 5 de febrero estaba en el paso de Andabobos, en el que armó su primer campamento. El 7 de febrero llegó al sitio de encuentro de las quebradas Charcos y Cáqueza, desde allí visitó las bellísimas lagunas de Sorbedero, Guitarra y Nevado. Luego, partiendo del campamento núm. 5, al pie de la laguna El Gallo, visitó las lagunas El Diamante, El Petróleo y El Cobre, más los nacimientos de los ríos Salitre y Chochal. El 16 de febrero salió a la bodega de Santa Rosa, desde la cual regresó a Bogotá. Como resultado del viaje y de todos sus estudios posteriores, publicó el libro *Los páramos circundantes de la sabana de Bogotá*⁷. Sus trabajos contaron con las obras y el apoyo de sus amigos el botánico y ecólogo Carl Troll, el botánico José Cuatrecasas y el botánico y zoólogo Lorenzo Uribe.

En 1965 la Universidad Nacional de Colombia creó el Departamento de Geografía, el cual entró a formar parte de la Facultad de Ciencias Humanas. El artífice de esta creación fue el profesor Guhl, con el soporte especial de Orlando Fals Borda, director del Departamento de Sociología. Geografía se creó al inicio como un departamento de servicios, debido a la fuerte demanda que tenían los estudios espaciales en la universidad. Ernesto Guhl hizo una primera propuesta para transformar los servicios en una carrera geográfica, pero la idea no prosperó debido a la falta de profesores y al gran número de materias que incluyó en el proyecto. Sin embargo, la semilla quedó y vino a germinar, en 1991, cuando el director

7. Ernesto Guhl, *Los páramos circundantes de la sabana de Bogotá*, Bogotá, Jardín Botánico José Celestino Mutis, 1982.

del departamento era el profesor Joaquín Molano Barrero, con el regreso a Colombia de varios geógrafos que habían realizado sus estudios en el exterior.

Uno de los productos más importantes del nuevo departamento fue la publicación, en 1969, del libro, *Colombia. Ordenación del territorio en base del epicentrismo regional*, elaborado por Miguel Fornaguera y Ernesto Guhl. Una obra que, aún hoy, sigue siendo fundamental para los estudios sobre ordenamiento y los programas de ordenación territorial en Colombia. Ese fue un inmenso estudio, en el que tuvimos el honor de trabajar varios de los monitores del departamento tabulando en una pesada máquina divisuma, que funcionaba con manivela, los enormes fardos de datos que nos entregaban los autores. El estudio consistió en una clasificación multiescalar de los epicentros del país, iniciando en el nivel macro con los cuatro centros metropolitanos de Bogotá, Medellín, Cali y Barranquilla, a los cuales se le agregaron, después, los centros regionales de Pereira, Manizales y Bucaramanga. En seguida, se buscaron los centros comarcales pertenecientes a cada uno de los grandes centros metropolitanos. El epicentrismo urbano fue medido en especial utilizando indicadores de servicios prestados, como: mercado, transportes, centros hospitalarios, educativos, religiosos y administrativos⁸.

El libro de Ernesto Guhl, *Colombia: bosquejo de su geografía tropical* es, sin lugar a dudas, su obra más importante. En sus orígenes fue el producto de los numerosos apuntes de clase y los datos recolectados en las salidas de campo, publicado, en 1968, usando el viejo sistema de Multilith, por el Departamento de Geografía de la Universidad Nacional⁹. A la postre, en 1975-1976, apareció una versión muy ampliada, en dos tomos, publicada por el Instituto Colombiano de Cultura¹⁰.

Durante la década de los ochenta la labor de Guhl continuó consagrada a la academia y a la consolidación de su obra geográfica. En 1982, el Jardín Botánico José Celestino Mutis publicó *Los páramos circundantes de la sabana de Bogotá* y realizó importantes contribuciones con la traducción de las obras de Hermann Schumacher: *Mutis: un forjador de la cultura* (1984), *Caldas: un forjador de la cultura* (1986) y *Codazzi: un forjador de la cultura* (1988). Otras contribuciones como traductor fueron *Viajes por Antioquia en el año de 1880* (1953) de Friedrich von Schenck, *La cordillera de Bogotá* de Alfred Hettner (1966) e *Ideas para una geografía de las plantas más un cuadro de la naturaleza de los países tropicales* (1985), además de muchos artículos y trabajos cortos.

Desde su retiro de la academia en 1986 hasta los años cercanos a su muerte (2000), Ernesto Guhl Nimtz permaneció en la vida académica dando conferencias; y desde su casa del barrio Chapinero en Bogotá, continuó trabajando, investigando y escribiendo de manera impetuosa (su última obra publicada fue *Escritos geográficos. Las fronteras políticas y los límites naturales*, 1991) para comprender mejor este complejo territorio y las causas de nuestra crisis social. Sus libros, anotaciones y cuadernos de campo, pero sobre todo sus ideas, permanecerán siempre como un legado de enorme valor para Colombia. Antes de que Guhl llegara al país la geografía era prácticamente inexistente y fue gracias a su pasión por el conocimiento que esta ciencia se desarrolló en Colombia. Además de promover la geografía, Ernesto Guhl atacó el determinismo geográfico, imperante en el país desde la época de Francisco José de Caldas, para situar al ser humano como elemento fundamental para la definición y organización del espacio; no en vano afirmaba que el paisaje es un producto social, y como tal puede ser transformado por sus creadores.

8. Miguel Fornaguera y Ernesto Guhl, *Colombia. Ordenación del territorio en base del epicentrismo regional*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Geografía, Centro de Investigaciones para el Desarrollo, 1969.

9. Ernesto Guhl, *Colombia: bosquejo de su geografía tropical*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Geografía, 1968, 173 págs.

10. Ernesto Guhl, *Colombia: bosquejo de su geografía tropical* (2 ts.), Biblioteca Básica Colombiana 11, Bogotá, Instituto Colombiano de Cultura, 1975-1976.